

NEZAMÍ

**LEYLI  
Y MAJNÚN**

TRADUCCIÓN Y NOTAS DE  
MOHAMMAD KANGARANI

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2010

A MI MADRE POR DARMELA LA VIDA,  
Y A LA NOCHE POR INTENTAR QUITÁRMELA.

Dedicatoria del traductor

Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín

© Traducción sobre el original persa y notas de Mohammad Kangarani

© Ediciones Sígueme S.A.U., Salamanca 2010  
C/ García Tejado, 23-27 - 37007 Salamanca / España  
Tlf.: (34) 923 218 203 - Fax: (34) 923 270 563  
ediciones@sigueme.es  
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1737-6  
Depósito legal: S. 168-2010  
Impreso en España / Unión Europea  
Imprime Gráficas Varona S.A.  
Polígono El Montalvo, Salamanca 2010

# INVITACIÓN A LA LECTURA

Alberto Cantera Glera

Irán tiene una tradición literaria continuada tan antigua o más que otras grandes culturas de la Historia como la griega o la india. Los textos más antiguos se remontan al segundo milenio antes de nuestra era, si bien fueron transmitidos oralmente durante siglos. La mayor parte de la literatura conservada anterior a la islamización de Irán es de carácter religioso, salvo algunos escasos restos de literatura épica. Naturalmente, había otras tradiciones literarias paralelas, pero por desgracia la mayoría se han perdido. Algunas de ellas, como *Las mil y una noches*, han llegado hasta nosotros sólo en versiones árabes (o incluso persas, pero retraducidas a partir del árabe).

La islamización de Irán supuso, además de un cambio religioso y político profundo, la cristalización de una nueva lengua, el persa moderno, y la creación de una nueva tradición literaria. Se adoptó la escritura árabe, se comenzó a escribir según nuevas convenciones ortográficas que reproducían la lengua hablada bastante fielmente y eso supuso el surgimiento de la lengua persa en la forma en que hoy la conocemos. Pero además la tradición literaria también se impregnó del nuevo espíritu. El persa pertenece a la misma familia lingüística que el griego, el latín, el sánscrito, etc., pero en esta época se llenó de préstamos árabes, especialmente en la literatura. Citas en árabe, especialmente del Corán, salpicaban las obras literarias persas. Se adoptó el ideario y la filosofía del islam. Se incluyeron nuevos temas e historias de origen árabe en el repertorio, e incluso parece que se adoptaron algunas formas métricas de la poesía árabe. Sin embargo, la idea que se mantuvo mucho tiempo de que la tradición poética y la gran literatura comienzan en Irán con la islamización se está resquebrajando.

La tradición poética comienza en Irán con los primeros textos y hay testimonios de prácticamente todas las épocas (aunque escasos en algunas de ellas, debido a lo peculiar de la transmisión). El gran iniciador de la nueva literatura persa clásica, y al mismo tiempo el eslabón de oro que une esta nueva literatura con la tradición preislámica, es Ferdousi y la única obra suya que se nos ha transmitido, el *Šāhnāme* o «Libro de los Reyes». En ella, el propio Ferdousi nos habla de cómo él bebe de las fuentes iránicas sasánidas y no de la tradición árabe. Para los futuros poetas persas este poema épico de Ferdousi es una de las principales fuentes de material iraní preislámico y por ello se valora como un tesoro de valor incalculable. Nezāmí, el autor de *Leyli y Majnún*, habla del *Šāhnāme* en *Haft Paikar*, «Las siete princesas» como de rubíes que él pule con esmero en sus propias obras.

La literatura persa es además el vehículo de transmisión de la literatura y el saber de la India. Durante la época sasánida los contactos entre la India e Irán fueron intensísimos. La islamización de Irán puso en contacto indirecto con la tradición india a los árabes, quienes la exportaron a todo el mundo árabe, llegando hasta Europa a través de España. El *Pañcatantra*, que había sido traducido al pahlaví (la lengua del Irán preislámico) por el médico Burzōy como *Kalila wa Dimna* y ampliado con un buen número de cuentos en Irán, se tradujo al árabe. En esta versión viajó por todo el mundo musulmán llegando a España, al igual que ocurrió con otras obras y motivos, unos de origen indio y otros propiamente iránicos.

De esta simbiosis surgió con el paso del tiempo una de las grandes literaturas de la humanidad. Especialmente entre los siglos X y XIV la literatura persa clásica es una de las más ricas y atractivas de la literatura universal: autores como Ferdousi, Nezāmí, Hāfez, Rumi u Omar Khayyām ocupan por derecho propio un puesto de honor. De hecho, tan pronto como fueron conocidos en occidente, causaron una gran impresión. Bien conocida es la admiración que despertaron en Goethe los gazales de Hāfez, que le llevaron a escribir el *West-östlicher Diwan*, obra que abrió al mundo romántico las puertas de la literatura persa clásica. No fue menor el éxito de la traducción de los *Rubāiyat* de Omar Khayyām a manos de Edward Fitzgerald; se convirtió en una de las obras poéticas en inglés más

leídas de la época victoriana. Por otro lado, la importante presencia del sufismo en la literatura persa clásica y en especial en Rumi, unida al interés que el propio sufismo ha despertado, ha contribuido notablemente al éxito de la literatura persa en occidente; de hecho, Rumi es hoy uno de los poetas más leídos en Estados Unidos. A pesar de ello, en la tradición española hay una notable falta de traducciones de la mayoría de las obras emblemáticas de la literatura persa, especialmente de traducciones directas del original. Por ello hay que saludar esta iniciativa de Mohammad Kangarani.

La historia de Leyli y Majnún recoge un motivo popular árabe. Dos jóvenes, sublimes ambos, se conocen y aman tan pronto como se encuentran. Su amor es, sin embargo, imposible por pertenecer a tribus distintas y enfrentadas. Leyli y Majnún son los Romeo y Julieta del los desiertos arábigos. La imposibilidad de la realización de su amor convierte al amante en un loco (*maġnun*) por el amor de su amada. Reniega de la vida en sociedad y se retira a vivir sólo con su amor y a cantar las excelencias del amor y de su amada. Con este pretexto Nezāmí puede introducir en su relato bellas composiciones de lírica amorosa.

De hecho, el gran mérito de Nezāmí no es, en realidad, la historia de estos dos amantes prototípicos. Se conocen innumerables versiones de la misma historia en árabe, persa y turco. En esa época, la grandeza de una obra no estaba en la historia, que en muchos casos era bien conocida, sino en el modo de contarla. Las historias recorren el mundo en busca de autores que las cuenten. Nezāmí hace de una obra popular con numerosas versiones en prosa una gran obra poética. Su mérito consiste en dar a una historia bien conocida una nueva forma lingüística que se ajuste a las normas formales de la poesía. Las exigencias formales que Nezāmí se impone son elevadísimas. No se limitan a un esquema métrico determinado y a la rima interna de verso. Cada verso ha de constituir un todo armónico tanto desde el punto de vista del sonido (con asonancias, aliteraciones, etc.) como del semántico, con imágenes atrevidas, asociaciones insólitas, juegos de homónimos y ambigüedades...

Por este motivo hay que saludar enormemente el esfuerzo que ha hecho Mohammad Kangarani por mantener la versificación y por reproducir en lo posible la forma poética de Nezāmí. Por muy

bella y elevada que sea la historia de Leyli y Majnún, que lo es, la verdadera belleza de la obra de Nezāmí radica en la belleza de su lengua, de sus imágenes. Una reescritura de la historia basada en el texto de Nezāmí no le hubiese hecho justicia a él ni a la obra. Es una suerte para todos nosotros que una gran obra de la literatura universal haya sido traducida al castellano directamente desde el original persa e intentando reproducir de la mejor manera posible sus virtudes más notables.

LEYLI Y MAJNÚN







# LA HISTORIA

[EL COMIENZO DE LA HISTORIA]

El narrador explicó así la historia;  
y en aquel momento en que empezó su relato  
era su hablar como el de un artesano que trabaja con la perla:

En las tierras árabes había un hombre noble,  
el mejor de toda la zona, el primero entre todos.

El perfume de la brisa que acompañaba su nombre en el desierto  
hacía las arenas árabes mejores que el vino en la mejor copa.

En las artes no tenía igual.  
El mejor bajo el cielo,  
vencedor en todas las batallas como el sultán árabe,  
y rico como el emperador de Persia.

Ayudaba a los pobres  
y agasajaba a sus invitados.  
Tan afortunado era que parecía tener  
la piel recubierta de razón.

Era famoso como un califa,  
pero su verdadero poder no alcanzaba al de la luz de una vela.

Más necesario que el nácar a la concha le era a él tener hijos,  
igual que el racimo pone su esperanza en el grano.

Con la falsa ilusión de quien espera un golpe de suerte,  
como el árbol que espera otra rama,  
es decir, perpetuar su existencia.

Cuando el ciervo está en la hierba, ve un árbol detrás de otro,  
y si no ve un árbol de raíz profunda,  
con uno joven se consuela.

Vivo está en el recuerdo aquél que el dolor de su amante  
no olvida, y ve convertido en un hijo.

Para dejar su recuerdo en la memoria daba dones  
y dirhams a los pobres.

Plantaba semillas, pero no daban flores.

Deseaba perlas y no las hallaba,

y cual caballo desbocado andaba fuera de sí.

Y en aquel momento no sabía que en el retraso y espera del hijo  
se escondía un secreto divino.

Todo bien y mal del que hagas cuentas,

al final, si lo miras bien, es el destino.

A muchos verás alcanzar sus propósitos

y a otros muchos verás que no.

El ocultamiento de las muchas finalidades  
es de la conquista el mejor camino.

Cada uno a solas se otorga a sí mismo un diez,

mas en la dificultad nadie sabe qué hacer.

El principio de toda rama oculta es el velamiento,

muchas cerraduras que verás son ellas mismas llaves.

[Como el buscador de perlas, él buscaba un hijo,

como el hambriento raspando un plato,

como el minero buscando oro.

Quizá sus lágrimas y gimoteos llegaran a Dios

y éste le concediera su ansiado niño.]<sup>1</sup>

La sonrisa de la joven flor era como el fluir de un río,

qué digo un río, mil ríos; qué digo una flor, mil flores.

Había una piedra preciosa que brillaba como el sol,

que tornaba la oscuridad de la casa de su padre en luz.

1. Señalamos entre corchetes [ ] los pasajes cuya autoría ha sido puesta en duda por el editor iraní Wahid Dastgerd.

Cuando el padre vio la figura de su hijo,  
dejó abiertas las puertas del tesoro real.  
De la alegría de ver su deseo cumplido,  
esparcía y lanzaba su tesoro como si fueran flores.

Ordenó que se le asignara un preceptor,  
para que lo amamantara hasta que floreciera.

Bajo la tutela de su preceptor  
éste le hizo crecer y afectuosamente le alimentó.

Todo aquello con lo que le alimentaron  
contenía la palabra Amor.  
Toda sustancia que ingería  
contenía la palabra Amistad.  
Toda línea azul que en su rostro dibujaron  
era magia viva que lo salvaría del mal de ojo<sup>2</sup>.  
Como el tulipán lavaba su boca con leche,  
y como la hoja del jazmín con esta leche crecía.  
En esa leche había  
una dulzura  
o había una luz.

Habían pasado dos semanas del mes,  
y había partido el mes en dos mitades<sup>3</sup>.

El preceptor cumplió a la perfección su tarea,  
y a su obra de arte le llamaron Qeis.

Transcurrió un año y se le añadió perfección a su grandeza,  
a manos llenas daba amor y mecía con cariño todo lo valioso.  
Cada año iba dos o tres veces, para jugar y alegrarse,  
a un jardín en el cual se entregaba al amor.

2. De acuerdo con la brujería tradicional popular, dibujar una línea azul libera-  
ba del mal de ojo. La cuestión del mal de ojo volverá a aparecer, puesto que for-  
ma parte del legado popular y su fuente se remonta hasta el demonio *ayašiiā* del  
*Avesta*.

3. Es decir, según el calendario lunar árabe la mitad del mes cae siempre en lu-  
na llena; a las dos semanas tenemos el astro lunar completo y la figura del niño cu-  
ya belleza es identificada con la luna llena.

Cuando alcanzó los siete años,  
su rostro de lirio se rodeó de violetas<sup>4</sup>.  
De los siete llegó a los diez,  
y entonces su figura se convirtió en leyenda.  
Todo aquel que vislumbraba su rostro,  
aun de lejos, lanzaba un suspiro.  
Cuando el padre veía a su hijo se alegraba,  
y de su casa lo envió a la escuela.

Se lo entregó al maestro como estudiante,  
y con éste trabajó noche y día.  
Juntó a unos sabios y para elegir a los mejores encontró su acuerdo,  
y todo niño que ahí se hallaba, por miedo o por ilusión,  
consagrado a sus estudios estaba.  
Con unos cuantos niños destacados también  
se encontraban unas niñas en su mismo nivel.  
Cada uno había sido elegido en tribu y lugar distintos,  
y luego habían sido reunidos.  
En pasión de Qeis se convirtió aumentar su conocimiento,  
sólo perlas de sabiduría brotaban del rubí de sus labios.  
De esta concha se alimentaban muchas tribus,  
y tornábanse diamantes en bruto hasta las gentes de establo.  
Había una muchacha no alcanzada por maldad aún,  
eran sus decisiones justas y razonables.  
La pulieron cual piedra preciosa, quedó como la luna,  
un siempre verde ciprés<sup>5</sup> era para quien la contemplara.  
Una sonrisa surgía de cada una de sus caricias,  
con esto no sólo un pecho, sino miles de pechos  
se inflamaban por ella.

Con una de sus miradas lánguidas de gacela<sup>6</sup>  
mataba un mundo.

4. Puesto que las violetas son las flores que marcan los límites de los jardines y los campos.

5. El ciprés destaca en la tradición irania desde el Zoroastrismo tardío –se trata del árbol plantado por el mismo Zaratustra– hasta el islam de hoy en día, siendo el árbol paradisiaco junto a las fuentes, debido a su hoja verde perenne.

6. Tópico de la lengua persa para referir la belleza de unos ojos.

# ÍNDICE GENERAL

<i>Invitación a la lectura</i> , por Alberto Cantera Glera .....	7
--	---

## LEYLI Y MAJNÚN LA HISTORIA

El comienzo de la historia .....	13
El Amor correspondido entre Leyli y Majnún .....	18
Del carácter del Amor de Majnún .....	22
La partida de Majnún para ver a Leyli .....	24
El padre de Majnún pide la mano de Leyli .....	26
El llanto de Majnún por el Amor a Leyli .....	30
El padre de Majnún se lo lleva a La Meca .....	37
El conocimiento por parte del padre de Majnún de los planes de la tribu de Leyli .....	40
El consejo del padre a Majnún .....	44
La respuesta de Majnún a su padre .....	47
Cuento .....	48
El estado de Leyli .....	50
La partida de Leyli a contemplar el jardín .....	54
La pedida de mano de Leyli por Ibn Salam .....	59
La llegada de Naufel hasta Majnún .....	61
La discusión de Majnún con Naufel .....	66
La guerra entre Naufel y la tribu de Leyli .....	67
El reproche de Majnún a Naufel .....	72
La segunda batalla de Naufel .....	74
La liberación de las gacelas por Majnún .....	79
La liberación de los ciervos por Majnún .....	82
Las palabras pronunciadas entre Majnún y un cuervo .....	85
La vieja se lleva a Majnún a la tienda de Leyli .....	88
El padre de Leyli se la entrega a Ibn Salam .....	92
Ibn Salam se lleva a Leyli a su casa .....	96

Majnún se entera de la boda de Leyli .....	98
La denuncia de Majnún y los pensamientos de Leyli .....	100
El padre de Majnún parte a ver a su hijo .....	104
La respuesta de Majnún a su padre .....	110
La despedida del padre de Majnún .....	111
Majnún se entera de la muerte de su padre .....	114
La amistad de Majnún con los pájaros y las fieras .....	118
Cuento .....	121
Majnún alaba a Dios .....	124
Majnún alaba Venus .....	125
Majnún alaba Júpiter .....	126
Majnún alaba a Dios .....	126
Llega la carta de Leyli a Majnún .....	128
La carta de Leyli a Majnún .....	134
La carta de Majnún en respuesta a la de Leyli .....	138
La llegada de Salim Ameri, tío de Majnún, a verlo .....	143
Historia .....	145
La visita de la madre a Majnún .....	147
Majnún se entera de la muerte de su madre .....	150
Leyli llama a Majnún .....	153
Majnún recita gazales junto a Leyli .....	157
Salam Bagdadí conoce a Majnún .....	161
La respuesta de Majnún a Salam Bagdadí .....	163
La muerte de Ibn Salam, marido de Leyli .....	168
La llegada del otoño y la muerte de Leyli .....	172
El llanto de Majnún por la muerte de Leyli .....	177
Salam Bagdadí va a ver a Majnún .....	180
La muerte de Majnún junto a la tumba de Leyli .....	184
La tribu de Majnún conoce su muerte .....	185

*Algunas claves de lectura*, por Mohammad Kangarani

1. El contexto .....	191
2. La forma .....	192
3. La historia y la versión de Nezamí .....	192
4. Los géneros literarios en <i>Leyli y Majnún</i> .....	193
5. Amor Divino y Amor Humano .....	196
6. Algunas peculiaridades de la lengua persa .....	201
7. Nuestra edición .....	202



